

C-II/22



16 Enero 1894  
en Madrid

J. M. Carlos:

Tu padre me anuncio ayer la muerte de Casito. Tal noticia me consternó.

También me dijo que la madre está en un estado pasional lamentable y que los hermanos no encuentran consuelo.

Por esto, te escribo á ti, para que des á todos mi pesame especialmente á la pobre de Cecilia. ¿Qué se puede decir de conseruo á una madre?

Casto fue para mí extraordinariamente cariñoso, venía con frecuencia á verme, me traía libros y comedias y yo le temía un afecto extraordinario.

Te diré como á todos, deseo el consuelo que ahora es imposible.

Fijo, que te quiere

Eduardo



Hoy, Domingo 18 Febr. 1894  
en Madrid.

Mi más cumplido parabién, querido Carlos, y un millón de enhorabuenas. Creo que estimo tu triunfo como algo mío y que me alegra inmenamente.

Recuerda que te anuncié el éxito en la calle de Lanzas, Agudas.

Y como quien quiere á la col quiere á las hojitas de alrededor, trasmite mi enhorabuena á todos los tuyos, á todos sin olvidar á ninguno que á todos pongo muy presentes en mi imaginación.

Te quiere su amigo el viejo de Cádiz

No voy á verte porque hoy estoy de lo más fúnebre imaginable.

Enrique ha leído hoy todos los periódicos que vienen á esta casa y siente no haber podido



ir anoche á aplaudirte. Recibe la  
lunabuena mas cordial.

12 Octubre 1871  
en Madrid.

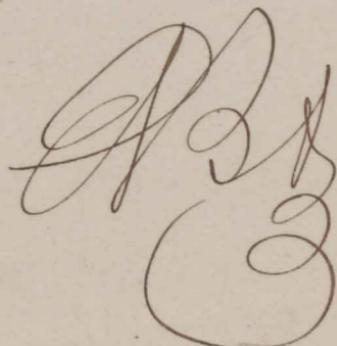
24  
C-I  


L<sup>gmo</sup> Carlitos:

Cuando nos veamos te explicaré de palabra el porqué de tantas variaciones que he hecho en la composición "La luz y la dinamita" (lo que nunca me ha pasado). Óntregale al amigo Elortz la que está en tu poder, y quedate con esa.

¿Cuándo saldrá?

Tuyo muyísimo



# La luz y la dinamita.

## I.

Cerca de una vía ferrea  
que pronto a explotarse va,  
mirando con anteojos  
varias personas están.

Es el uno el Empresario  
y accionistas los demás;  
y al Ingeniero atosigan  
con constante preguntar.

Tratan de volar un cerro  
y un picacho colossal  
con minas de dinamita  
cargadas y listas ya;

Y quieren, ~~atay~~ medrosos,  
tener la seguridad  
de que la explosión tremenda  
víctimas no causará.

## II.

El Ingeniero = No habrá desgracias, no. La voladura  
de esos picos y rocas eminentes  
se habrá de realizar con tal ventura  
que desafará memoria entre las gentes.

Mirad: ya parte el tren. Mirad, Señores,  
que ya no queda allí ni un fornalevo;  
y bien veis con tan buenos refractores  
que estodo previsión vuestra ingeniero.

El Empresario: ¿Ya nadie queda allí?

El Ingeniero = Nada: ni enseres,  
ni muebles, ni herramientas, ni talleres.....

El Empresario: ¡Con que nada!

El Ingeniero = Si; queda lo invisible:  
de tanta mina el colossal conjunto;  
lo que todos juzgabais imposible  
y está acabado ya, listo y a punto.  
Si ahora quiere la Empresa,

hago volar el cerro de granito  
que al paso de la vía se atraviesa,  
y el ingente pónor pronto es un mito.

¿Quereís dar al país una sorpresa?

¡Oprimo el muelle y cierra el circuito!

El Empresario: ¡Hombre, no!! Sabe usted que he dado cita



2  
y hay hasta autoridades convocadas.

Un accionista = ¿Cuál es la cantidad de dinamita que la mole del cerro necesita?

El Ingeniero = Para volar? Cincuenta toneladas.

Lo que siento es perder esa casita que en el mismo peñón he levantado; donde pasé las horas encantadas de mi luna de miel; donde adorado de Lola el más feliz soy de los seres, y ella es, al mirarme enamorado, la mujer más feliz de la mujeres.

Un accionista = Ya por el túnel van nuestros obreros entrando a las entrañas de la tierra...

El Ingeniero = ¿Cómo ha de haber desgracias, Caballeros, si vuelve a ser un faraón la Sierra?

El Empresario = Pues, ingeniero, adios

Hasta la cita

Un accionista = Que jamás el amor de Lola cese.

El accionista = ¡Que enorme cantidad de dinamita!!

El Ingeniero = Para volar dos cerros como ése.

### III.

El Ingeniero = ¡Gracias a Dios! Por fin solo me encuentro, y exacta voy a conservar la imagen de mi nido de amor, de glorias centro;

Casa encantada por mi amor un día,  
y hoy por temor de la explosión vacía.  
No hay copias que á tus copias aventajen.  
magnífico objetivo:

diez kilómetros distas de mi estancia;  
pero aun á tal distancia  
tu potente y veraz Cámara obscura  
pondrá el recuerdo ante mis ojos vivo  
de esa mansión de paz y de ventura.

#### IV.

Poeta =

Funciona el aparato.....

y, al contemplar la fiel fotografía,  
grita el hombre en frenético arrebato  
y lanza el estertor de la agonía.

De aquella casa en el balcón había  
una mujer que á un joven daba un beso,  
suelta al aire lujosa cabellera,  
con ojos de dulcísimo embeleso,  
con la boca de amor más hechicera,  
y en lúbrica embriaguez hasta el exceso!

Lola al eréculo esposo apasionado  
con astucia infernal amor fingía,  
Siempre anhelosa de volar al lado  
del nuevo amor por quien furiosa ardía.

C-I/25



Por ajojo pueril y ocultamente  
vuelve al peñon con su adorado amigo,  
y vuelve para hablarle sin testigo  
cuando huyen todos del peñon ingente.  
Hela allí. No hay dudar; pues su retrato  
ha trazado la luz, que nunca miente;  
y el misterio ingeniero largo rato  
lo contempla con ojos de insensato,  
inmóvil, cataleptico, demente ...  
Mas, de pronto, febril, con recio impulso  
cierra feroz de un golpe el circuito;  
el suelo estalla en explosión convulso,  
y vuela en polvo el monte de granito.

E. Benot.

26 Agosto 1904,  
en Madrid.

26  
C-I



Duerdo Carlos:

Ehres tiene, á mi entender, motivos suficientes para pedirte lo que, por encargo suyo, voy á pedirte yo, porque á él le da vergüenza de hacerlo personalmente.

¡Míra que tener vergüenza en estos tiempos! Así le luce el pelo y es tan sumuoso el carroaje en que sostiene su persona. Pues es el caso que, apesar

de sus bienandanzas, Elers desea  
que lo recomiendes eficacísimamen-  
te al Señor Don Marcos Zapata,  
recientemente nombrado Director  
de la Deuda y Clases Pasivas,

I yo te ruego que hagas  
la recomendación con cuanto em-  
peno te sea posible para ver si  
hay un huequecito en que pue-  
da tener cabida el buen Elers,  
que, en realidad, lo necesita  
de un modo apremiante.

Elers irá á verte cuando

sepa que has recibido esta car-  
ta y calcule que has podido  
ver al nuevo Director.

I, si por ventura tuvieres  
tan buena manderecha que el  
pedir y el lograr fuesen simul-  
taneos (ó casi), habrás de ser  
tan bueno que me pongas á  
mi, ó le pongas á él cuatro  
letras con la noticia de la  
Bueno-Nueva.

I te quiere mucho.

G. Benoz  
3

rece esa molestia el hacer un  
verdadero bien.

Eduardo Beno

27



Villamagna, 6.

Querido Carlos: No te olvides  
de hablar á Zapata. Mira  
que es cosa en que tengo sumo  
empeño.

Proba algunos momentos á  
tus ocupaciones, que bien me-

1º Octubre 1904,  
en Madrid.

28  
C-I



Querido Carlos:

Te suplico que hagas llegar la adjunta á manos de Cecilia y á la de Danielito, cuando creas que no ha de aumentar su dolor.

Cree que te acompaña en tu sentimiento.

Yo sufri' como un martillazo en el pecho cuando me dieron la terrible noticia, que me habian ocultado sabiendo el dolor que yo habia de experimentar.

No parece sano que el tiempo

corre  
B. E. S.  
ALICIA

para arrebatarme alguno de  
mi querida familia Macpherson.

Te quiere

Henry

28 Octubre 1904  
en Madrid

29  
C-I



Luerido Carlos:

Sea enhorabuena.

Por la prensa veo que has  
obtenido un nuevo triunfo.

Veo que el éxito ha sido com-  
pleto y franco. Solo deseo que se  
tradurca en un río de pesetas.

Tuyo que te quiere

Benz



Querido Carlos: Dios  
te pague la buena obra.

Acaso por proceder de ti  
me echado con avidez mano a un  
periódico que hable de mi. v

Si ya que tanto has hablado  
de los pormenores del acto de ayer  
creo que deberias conmemorar las pa-  
labras del Conde de Cheste al entre-  
garme la Medalla. Has dijo tan  
en voz baja que sin duda no lle-  
garon a tus oídos pero me pare-  
cen dignas de recordacion porque

*AMERICA  
CUNDINAMARCA  
Bogota*

redundan en pro de la memoria  
del eminente Hista, manifiestan  
lo profundo de la gratitud que su  
enseñanza imprimia en sus disci-  
pulos, y son un ejemplo de la es-  
timacion y del amor filial en  
que todos los hombres de letras de-  
ben tener a los grandes maestros  
en cuyas doctrinas han bebido.

Dijo sobre poco más o me-  
nos el Conde de Gaste: Reciba N.  
ctor Benot, la medalla de esta  
Academia <sup>(con)</sup> que yo, su hermano  
en Hista, tengo la satisfaccion  
de condecorarle; su hermano ma-  
yor porque N. pertenece a ta

generacion de discipulos del gran  
maestro posterior a la mia.

Mil y mil gracias querido  
Carlos.

Ayer cuando vine tuve que  
meterme en cama y hoy no puedo  
tenerme en pie porque los tobillos,  
rodillas y caderas se han declarado  
en huelga diciendo que ayer se les  
dio mucho trabajo y que ellos no es-  
tan acostumbrados a semejantes ex-  
cesos.

Fuyisimo

*E. Benot*  
3



Mi querido Carlos:

Toro que pasa por tus manos (según me indicas) te envío los diez duros. Mucho he pensado en ellos; pero, hijo, estoy pasando un mes de Zurrío.

Mucho me alegraré de que consigas dar una colocación a C. Le harás un grande favor bien.

Deseo que tu curada se mejore de su ataque. Lo deseo con toda mi alma.

Apenas ves a escribir, no extrañes pues, esta horrible letra

Frigidino

Eduardo.

C-I  
32

8 de Enero de 1906 en Madrid.

Queridísimos Carlos y Daniel:

No sé cómo he de dar á Vdes. mi pésame por la muerte de Juan Gómez Hemas.

Sólo les diré que me ha aterrado la noticia..

El era el único de tantos como quise y me quisieron.

Verdaderamente, me he quedado sólo, y sin ninguno de los que me hacían agradable la vida en aquella edad... No sé seguir.

Reciban Vdes. mi más profundo pésame, y crean que Vdes. participan del afecto entrañable que tuve á quienes nos han abandonado para siempre.

Suyísimo,

Queridísimo Pepe:

Felicidades

Eduardo 3

C-I

33



Eduardo Benot

Villamagna, 6, pral. dcha.



Mi Querida Amiga  
Pepita:

Aunque Padre de  
la Patria, me tiene  
U. aquí tan fuera  
de mi centro, que  
no tiene mérito  
ninguno que me  
acuerde de las di-  
vinas tardes que  
he pasado a su  
mesa de U.

Al Subir la escala  
lade la fonda  
echo de menos  
la alegría diabólica  
ca de la perrita  
(a quien dará N.  
mis mas finas  
expresiones)

Somos hasta  
ahora una minoría  
ridícula.  
Nos miran

los republicanos  
estos caballeros  
monárquicos  
como a viejos  
varos del Jardín  
de plantas, y lo  
mejor que para  
nosotros tienen  
es una sourisa  
de lástima.

Mas valen los  
insultos de ese

Periodico La  
Libertad que el  
respetuoso desprecio  
de esta encopetada  
canalla.

Sirvase V. dar  
mis afectos á su  
Señora y amabili-  
sima Madre y  
mis recuerdos cari-  
ñosos a Belén y  
V. mande á  
su amigo de verdad  
Eduardo

15 Julio 1904,  
en Madrid.



Queridísima Eliza:

Como las mujeres Egiptias  
vende V. culto á sus muertos.

Toda religión supone actos de  
quien adora ejecutados libremente.

En mí es fatal y no libre el  
querer. Como la piedra gravita sin  
serle posible dejar de hacerlo; como la  
brújula mira al Norte, sin facul-  
tad para separarse de esa dirección;  
así mis recuerdos están orientados  
hacia mis muertos ó hacia los

Seres á quienes quiero sin serme da-  
ble cambio ninguno en otra dirección.

No concibo el culto que necesita  
imágenes, luces ni objetos que hagan  
recordar. Yo recuerdo porque el  
recuerdo gobierna mi ser como con-  
dición inexcusable: como el respirar  
para vivir.

Dice V. que no viene á verme por  
no quitarme el tiempo. Quitelelo V.  
cuando se le antoje, que solo me  
lo quitará del que me veo precisa-  
do á invertir en ocupaciones que  
me son desagradables; pero no del

que invierto en recordad á V. á quien  
tanto quiero, como heredera de los  
dos cariños más íntimos de mi vida,  
nacidos en la infancia y alimen-  
tados por las mismas inclinaciones  
hacia lo que quiera que sea  
eso que gobierna el mundo.

Memorias á Cecilia y á  
sus hijos, y de V. afuso amigo

A Beno 3